

MYST, Magnus: *El Prohibido Libro Bondadoso*. Trad. de María Dolores Ábalos. Ediciones SM: Madrid 2011. 143 pp.

Después de *El Libro Malvado*, escrito por Magus Myst –seudónimo de Marc Hotz–, llega al público (no solo) infantil y juvenil una nueva aventura llena de acertijos, magia y misterios, una ingeniosa obra en la que los lectores se ven involucrados en la historia y deben participar activamente en solucionar los enigmas planteados, utilizando la lógica y resolviendo problemas matemáticos.

Del autor Marc Hotz, nacido en 1974 en Wielh (Alemania), tenemos poca información, solo sabemos que compagina su labor de escritor infantil con la de guionista. *El Prohibido Libro Bondadoso* (*Das verboten gute Buch*) forma parte de una trilogía, junto con *El Libro Malvado* (*Das Böse Buch*) y *El Libro Más Malvado de Todos los Tiempos* (*Das böseste Buch aller Zeiten* – aún sin traducción al español), publicado por la editorial austríaca Carl Ueberreuter, que tras su aparición en 2010 pronto se convirtió en un éxito de ventas. Ha sido traducido a varios idiomas, entre ellos al francés, al portugués y al coreano.

Igual que el autor –Magnus Myst–, el lector desde el principio forma parte de la historia, los personajes de la obra se dirigen directamente a él, incluso le asignan un nombre, eso sí, suficientemente neutro, para que tanto los lectores como las lectoras se puedan identificar con él: se llamará Fufú. Los tres amigos, Betty, Fede y Fufú, que están conectados a través del Portal Dimensional –el libro mismo– emprenden un largo camino para encontrar el misterioso Elemental, que permite gobernar el mundo entero. Lo hacen siguiendo las indicaciones de Magnus, responsable de proporcionarles las pistas, y resolviendo una serie de enigmas, acertijos y rompecabezas. Para ello tendrán que enfrentarse a dragones, espectros y otros seres malvados, usar la “telepatía” o “leer el pensamiento” –en realidad, resolver un problema matemático–, descifrar mensajes escritos en alfabeto rúnico y utilizar la lógica.

Toda la historia se desarrolla en forma de diálogo –exceptuando las cartas de Magnus–, hecho que puede resultar de un gran atractivo y motivación a la lectura para el joven público. Además de la temática –magia y misterio– también es este el cometido del formato y las ilustraciones del libro, que imitan las hojas de pergamino amarillento de un códice medieval. Gracias a los diferentes colores y tipos de letra, siempre es fácil saber a qué personaje pertenece cada frase, aunque las fuentes elegidas a veces pueden resultar difíciles de descifrar para los lectores más jóvenes. La tapa del libro se inspira en una cubierta de cuero desgastado con esquinas de metal.

La traductora, María Dolores Ábalos, especializada en literatura infantil y juvenil, refleja con mucha sensibilidad el lenguaje cercano y estilo llevadero de la obra original, utilizando expresiones propias de la jerga juvenil y plasma, con acierto, el léxico referente al mundo mágico –tarea que no siempre resulta fácil. El resultado es una lograda traducción con lenguaje exigente, sin embargo fácil de leer y entender, al que tampoco le falta un toque de humor. Igual que al escribir obras infantiles-juveniles, la dificultad de traducir para niños y jóvenes radica en ofrecer a los lectores un texto con el estilo y el lenguaje apropiados y suficientemente motivador, reto que ha sido superado de sobra por la experiencia de la traductora.

La novela se recomienda desde el tercer ciclo de Educación Primaria (a partir de 9 años), pero sin límite de edad, dado que, como tantas otras obras de literatura infantil y juvenil, la historia puede resultar apasionante incluso a los adultos aficionados a la literatura fantástica.

ZsuZsanna RUPPL